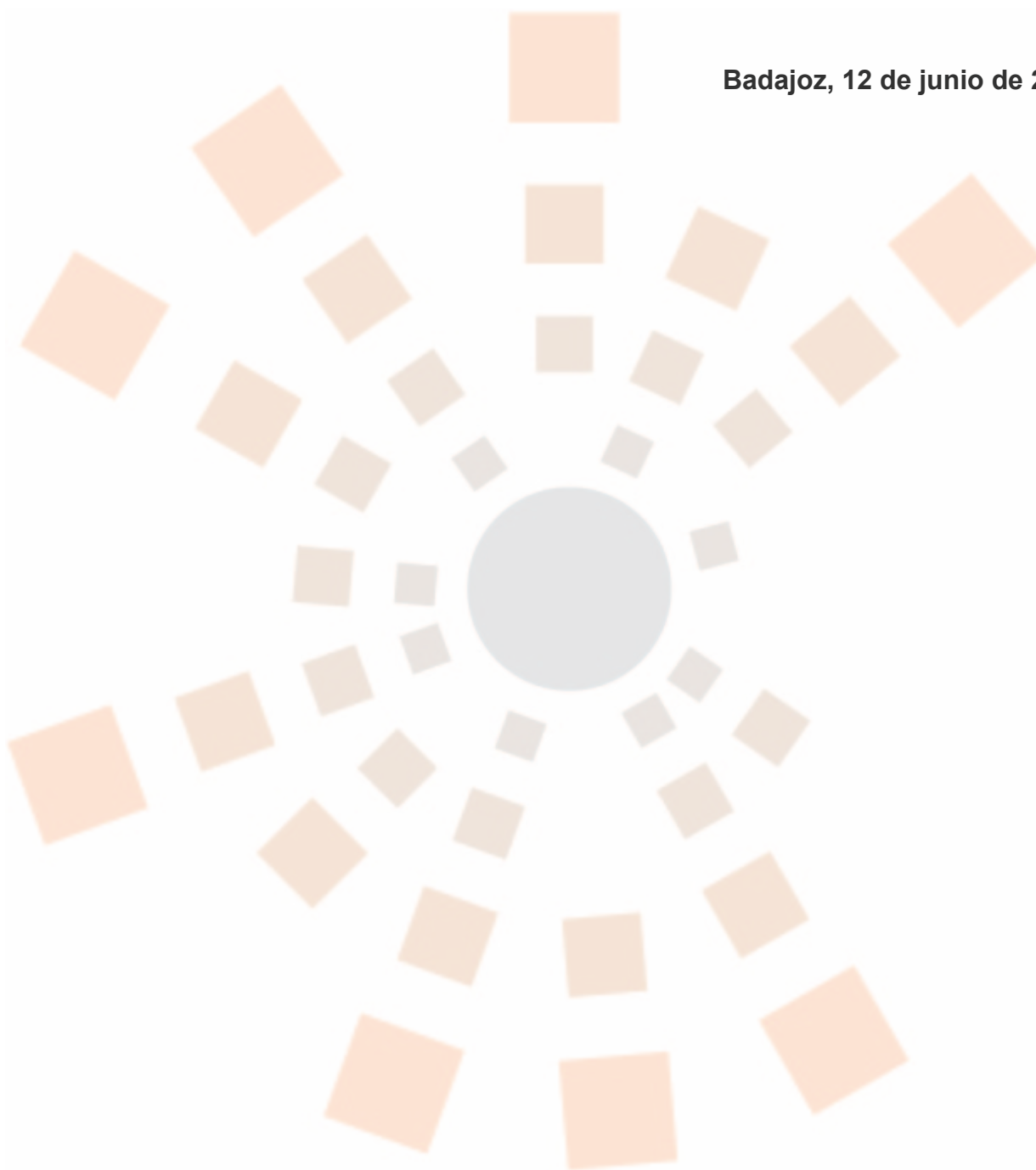


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA ENTREGA
DE LOS PREMIOS “EXTREMEÑOS DE HOY 2001”**

Badajoz, 12 de junio de 2001



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA ENTREGA DE LOS PREMIOS “EXTREMEÑOS DE HOY 2001”

Badajoz, 12 de junio de 2001

... de Badajoz, señores miembros del Consejo de Administración y medios de Extremadura, autoridades, señoras y señores, queridos amigos.

Me ha gustado mucho el anuncio de Telefrontera porque ha roto la magia del discurso de Dulce Chacón, y volvemos de nuevo a la normalidad. Yo suscribo las palabras que al principio ha dicho el director del diario Hoy, sobre todo lo que hace referencia a la libertad y a la libertad de expresión.

Pero yo creo que las cosas siempre vuelven a su normalidad, y, hoy, por ejemplo, venía yo en el coche oyendo que el juez Gómez de Liaño vuelve a la judicatura, que el periodista Pepe Rey vuelve a la calle, y, por lo tanto, estamos de nuevo en la absoluta normalidad.

Comparto también la preocupación que el director del diario Hoy manifestaba a la hora de seleccionar a los premiados de cada año, con este premio que cada día adquiere mayor importancia. Yo apoyo siempre los premios que se dan en Extremadura, siempre, porque como sé la dificultad que entraña a la hora de conceder la Medalla de la región, pues entiendo perfectamente las motivaciones que animan a aquellos otras, a aquellas otras instituciones o empresas que han decidido reconocer la labor de algunos extremeños y que tienen la dificultad añadida de tener que elegir entre una amplia nómina de personas, de personajes, que afortunadamente cada día son más numerosos en nuestra región.

Siempre salgo a esta tribuna, cada vez que asisto a estos premios, para felicitar a los premiados, y lo hago hoy también con muchísimo gusto. Pero, al mismo tiempo, también me ratifico en la idea de que los premiados que han subido a recoger el premio esta tarde y que previamente alguno lo ha sido con la Medalla de Extremadura, me ratifica, digo, en la idea de que no nos equivocamos el año pasado cuando al doctor Moreno le concedimos la Medalla. Y aquellos otros premiados que no la han recibido me sirven para anotar en la agenda nombres que hagan posible que en ésta o sucesivas ediciones puedan ser acreedores a la Medalla de la región. En definitiva, el premio al doctor Moreno indica que no nos equivocamos y el premio a los otros cuatro premiados indica que si acaso algún día tenemos la tentación de conceder la Medalla de Extremadura tampoco nos habremos equivocado.

Hoy, además de felicitar a los premiados, felicito también al diario Hoy, y felicito a su director y a los redactores. Porque han tenido la valentía, que yo no he tenido, de premiar a algunas personas que seguramente pudieran ofrecer una imagen controvertida ante la sociedad. Y el discurso del propio director del diario Hoy así lo ha puesto de manifiesto. Yo creo que hoy el periódico ha escrito su mejor

editorial, de los muchos editoriales que ha escrito a lo largo de todos estos años, hoy ha escrito con estos premios su mejor editorial. Y ayuda muchísimo al futuro de Extremadura.

El doctor Moreno, el año pasado cuando recibió la Medalla, decía que había sido un error, y al mismo tiempo decía, en un discurso bellísimo, que él tenía la idea de que no había hecho méritos suficientes para merecer ese galardón. Bueno, pues hoy, el Diario Hoy viene a recordarle que tiene la obligación de hacer los méritos suficientes, ya no para merecer la Medalla de Extremadura que la merecía, sino para merecer también el premio “Extremeño de Hoy”. Y, por lo tanto, querido doctor, como el año que viene seguramente Extremadura tendrá las competencias en sanidad, tenga usted en cuenta que le cogeremos la palabra y le traeremos para que nos ayude, junto con tanto buen profesional de la medicina como hay en Extremadura, para poner en marcha esa importantísima y difícil competencia.

Javier Sánchez es un futbolista de fútbol-sala. Ya se han dicho sus méritos, yo no voy a repetirlos. Pero el Diario ha tenido la valentía de premiar a un jugador de la élite de un deporte minoritario. Lo fácil hubiera sido dejarse llevar por la tendencia y haber premiado a un futbolista de fútbol normal. De este fútbol que nos llena de vergüenza en estos finales de liga, yo venía también escuchando en la radio lo que se avecina para el fin de semana. Lo de la Kale Borroka es poco, comparado con las amenazas que he oído en la radio respecto a esto que se llama fútbol profesional. Así que, Javi Moreno tiene la ventaja de pertenecer a la esencia del fútbol, a la concentración del fútbol, la cosa más pequeñita, el fútbol-sala. A un deporte de verdad, y no a este espectáculo con el que nos están deleitando presidentes de fútbol pegándose en los palcos, dinero corriendo a puertas, de maletín en maletín. Lo que me da que pensar, y me hace pensar, y el premio del diario Hoy a Javier Sánchez me ratifica, en que no merece la pena apoyar económicamente a ese deporte profesional, para que con el dinero de los extremeños y el dinero de otras muchas comunidades autónomas, los presidentes se peguen, los forofos casi casi maten, y al final dejemos al deporte de verdad, que es al que de verdad hay que subvencionar. Con lo cual estoy denunciando que a partir del año que viene los presupuestos de la Junta de Extremadura ya no volverán a financiar el deporte profesional y sobre todo el deporte profesional mayoritario.

Francisco Pedraja, el otro día alguien me decía: “¿Y quién es Pedraja?” No lo conocía, conocía muy bien a Fran, pero no conocía a Pedraja. Y dije: “Éste es pintor”. “Pintor, ¿pues si no lo parece?” Es decir, que Paco Pedraja no tiene pinta de pintor, lo que pone de manifiesto que no siempre los refranes son verdad. Eso de que el hábito hace al monje no siempre es verdad. Aquí tenemos un pintor que no tiene aspecto físico de pintor pero que tiene alma de artista, alma de artista. Siempre estuvo aquí Paco Pedraja, podía haberse marchado, pero siempre estuvo aquí. A mí la gente que se queda aquí para luchar contra el medio, para luchar contra las adversidades que siempre fue Extremadura, me parece personas absolutamente respetables a las que le tengo un enorme aprecio. A Paco Pedraja además por compañeros de profesión y de centro, y al mismo tiempo porque creo que ha conseguido el reconocimiento después de una vida dedicada al arte y una vida dedicada al arte en Extremadura, que es mucho más difícil que dedicada en otro sitio. Y, además, no te llega a hacer, no te llega a hacer exhibiciones locas para darse a conocer como un magnífico artista y pintor.

El discurso que ha hecho Dulce Chacón, como podrán ustedes haber intuido, lo he escrito yo. Porque como saben ustedes Dulce Chacón es una de las dos personas que aceptaron las ayudas que la Junta de Extremadura daba a escritores para que fueran a la universidad a compartir con los alumnos de la universidad sus vivencias creativas. Y esto les hizo acreedores a recibir el insulto y el calificativo de pesebristas y de que a partir de ese momento escribirían al dictado del presidente de la Junta de Extremadura. Y todos habrán podido intuir que ese discurso bello, es mío. Así que, Dulce Chacón, en el próximo libro que todo lo que escribes está intertextualizado del presidente de la Junta de Extremadura.

En “Cielos y barro”, perdón, en “Cielos de barro”, Dulce Chacón refleja como yo nunca he visto en una novela el alma de Extremadura. No ha tenido que recurrir a camuflar la ortografía y poner escrituras para imitar lo extremeño, que ni falta que hace, pero leyendo esa novela, que a mí, sinceramente, me parece una de las mejores novelas que se han escrito en España en los últimos tiempos, ha sabido captar como nadie el alma de los extremeños. El discurso que ha hecho también ponía de manifiesto ese alma de Extremadura. Imagínense lo que ha sido de emoción escuchar cinco minutos de discurso, lo que es varios días de lectura de libros como “Cielo de barro”. Perdón, Dulce Chacón, por los insultos que se haya podido cometer contra ti simplemente por haber tenido seguridad en ti misma, por saber lo que es la libertad y por saber defender tu parcela de libertad.

Y de Alfonso Gallardo, como ahora estamos habituados a los juicios americanos, todo lo que diga a favor de Alfonso Gallardo será utilizado en tu contra. Así que, no diré muchas cosas, entre otras, porque ya está todo dicho, lo ha dicho el director, lo ha dicho la presentadora. Yo no tengo casi nada en común con Alfonso Gallardo, casi nada. Ni por generación, ni por nada, ni por gustos... nada. Sólo tengo en común una cosa, sólo una cosa, que se la dijo al Príncipe de España, al Príncipe de Asturias, cuando vino en visita oficial a Extremadura. Y cuando estaba visitando la acería de Jerez de los Caballeros de Alfonso le preguntó el Príncipe: “¿Y cómo se le ocurrió a usted en momentos de crisis de la acería y en una zona tan alejada de esta cultura empresarial haber montado una acería aquí?” Y Alfonso Gallardo, hombre poco aficionado al protocolo, le dijo al Príncipe: “Éste y yo, refiriéndose a mí y a él, que fuimos a Madrid y nos llamaron gilipollas”. Así que, esto es lo único que tenemos en común tú y yo Alfonso, que los dos somos unos perfectos gilipollas, sobre todo para la gente de Madrid. Lo que yo ya no imaginaba, y aquello nos importaba poco que en Madrid nos calificaran así, a mí me importaba poco y a ti también, lo que ya no podíamos imaginar era que cuando decidiste emprender otro proyecto empresarial cual es la cementera, ahora el calificativo de “gili” no no lo dijeran desde Madrid sino que no lo dijeran desde Extremadura. Y esto ya sí me importa un poco más porque aquí nos conocen, a ti y a mí, y por lo tanto cuando no lo dicen será porque alguna razón tendrán.

De todas maneras, querido Alfonso y querido Teresiano, el premio tendría que haber sido también para mí, porque Alfonso Gallardo como todo el mundo sabe no ha hecho en la vida nada, ha tenido la suerte de tener un sobrino diputado y lo único que se ha limitado ha sido poner el bolsillo para que la Junta de Extremadura le fuera metiendo miles y miles de millones de pesetas. Por lo tanto, yo reclamo el derecho a que ese premio fuera para mí, fuera para la Junta de Extremadura, porque Alfonso no ha hecho absolutamente nada en la vida más que beneficiarse de haber tenido un sobrino y de haber caído simpático a la Junta de Extremadura.

Por eso felicito al diario Hoy por su valentía, hoy habéis escrito, como he dicho, uno de los mejores editoriales de la historia reciente, pero seguramente algún enemigo os habréis buscado. El otro día el portavoz del principal partido de la oposición decía en su habitual rueda de prensa de los lunes que en vista del premio concedido a Alfonso Gallardo no sería extraño que al Presidente de la Junta, digo textualmente, “se le ocurriera que puesto que Teresiano se va jubilar pronto darle la Medalla de Extremadura en su jubilación”.

¿Por qué la gente piensa que las cosas son como ellos las harían? Yo creo que Teresiano, seguramente pueda merecer la Medalla, lo que no sé es cuando se jubila y por lo tanto no he pensado en esa posibilidad. Este premio de Alfonso le ha blindado, pero, Teresiano, te apuesto doble contra sencillo que la empresa del gas será el próximo objetivo a batir. Aquí nunca faltan tiradores que intentan batir las piezas que se mueven en Extremadura.

Así que, yo felicito a los premiados en nombre de todos los extremeños, que seguramente tomarán ejemplo y nota de todos los méritos que adornan y que os adornan para que podamos continuar haciendo cada uno lo mejor que sabemos por Extremadura.

Felicidades a todos y muchas gracias al diario Hoy por concentrarnos cada año en esta importantísima edición de premios “Extremeños de Hoy”.

Gracias.